

TEATRO
COLÓN
BOGOTÁ



La cultura
es de todos

Mincultura

Intrusos en la ventana

..... Irene Vasco



Teatro para hacer en Casa

Idea original de Juan Felipe Rozo y Juanita Delgado
para el Teatro Colón de Bogotá



Intrusos en la ventana – Irene Vasco

Intrusos en la ventana

Escrito por Irene Vasco

Dirección Artística

Juan Felipe Rozo y Juanita Delgado

Música

Javier Ojeda

Voz

Francisco Martí

Ilustraciones

Alejandra Vélez - “Amarilla Verdelimón”

Producción

Metrónoma

Diseño editorial

Jaime Alberto Moreno

Juan Felipe Rozo

Juanita Delgado

Teatro para hacer en Casa

Idea original de Juan Felipe Rozo y Juanita Delgado

2020, Bogotá, Colombia

CARTA AL LECTOR:

Bienvenidos sean todos y todas a **Teatro para hacer en Casa**, una colección de textos creados por maravillosos dramaturgos y creadores colombianos para ser hechos por ustedes y en compañía de las personas que tienen cerca.

Estamos siendo testigos de un momento muy importante del mundo. Hemos vivido en carne propia el confinamiento y nosotros, como artistas, hemos sentido que lo que hacemos se quedó sin lugares físicos donde vivir. Pero luego del primer remezón, entendimos que si los teatros deben permanecer cerrados por un tiempo, pues las obras que nos inventemos deberán viajar hasta sus casas para hacerlos a ustedes los protagonistas y espectadores. Porque para que haya teatro, tan solo tiene que haber alguien que lo quiera hacer, y otro que lo quiera ver.

Sabemos que hacer una obra de teatro puede resultar intimidante y pensando en ello, queremos decirles que, estos textos pueden ser entendidos como unos **recetarios teatrales**.

Los ingredientes básicos de estos recetarios, son: un guión, unas ilustraciones, unas pistas de música y, muy importante, unas instrucciones escritas por cada uno de los dramaturgos que los guiarán antes y durante su travesía por el mundo de la obra. Si bien los textos se pueden hacer de manera digital, les sugerimos imprimir si cuentan con los medios.

Esperamos que pasen un tiempo cálido, potente y lleno de fantasía creando en conjunto con este equipo de artistas. Soñamos con que estas obras de **Teatro para hacer en Casa**, sean esporas y semillas que encuentren tierra fértil en cada uno de los lugares que ustedes habitan.

¡Que se abra el telón!

Juan y Juanita

INTRUSOS EN LA VENTANA

Irene Vasco, 2020

Para Antonio y Luana, dos de mis humanos favoritos

Queridos amigos:

Soy Irene Vasco, escritora colombiana. Suelo divertirme inventando cuentos para niños y jóvenes. En esta oportunidad, quiero invitar a las familias a crear una obra a muchas manos.

El juego es así:

Yo escribí una pieza teatral, *Intrusos en la ventana*, a mi manera.

Ustedes, en cada hogar, la enriquecerán como más les guste. Los adultos, serán quienes preparen la producción y dirijan. Los niños, participarán como actores, cantores, bailarines, magos y hasta fantasmas. Entre todos, escribirán nuevos conjuros en un libro mágico, que se transformará a medida que los montajes se multipliquen.

En *Intrusos en la ventana*, actúan cuatro personajes, además del Fantasma, quien narra la historia. Partiendo de este guión, cada familia podrá convertir al fantasma en una bruja, en un duende, en un monstruo o en cualquier otro intruso personal, incluyendo esos miedos reales como el primer día de colegio, la pérdida de una mascota o la pelea con el mejor amigo. Cuando invitamos a los miedos a jugar, logramos que estos se porten mejor.

Si en sus casas no viven los mismos personajes de mi guión, no importa. Es posible que no haya un niño y una niña, una mamá y un papá, mucho menos intrusos. Pero, como en el teatro todo se vale, una misma persona puede hacer varias voces, puede cambiar de disfraz, puede volverse un personaje niño o adulto. Hasta las mascotas y los muñecos pueden hacer parte de esta obra.

Ustedes, padres, abuelos, tíos, amigos, serán los productores y directores. Ustedes, niños, serán los grandes protagonistas. Para que no se pierdan por el camino, les doy algunas pistas de montaje antes de empezar.



Unos pasos a seguir

1. El libro mágico

La primera parte de esta obra, es armar y leer el libro mágico *Intrusos en la ventana*. Digo mágico, porque, a diferencia de otros libros, ustedes serán coautores, ya lo verán. Es mágico también, porque se va transformando a la medida de la imaginación de cada familia. Las manos maravillosas de Alejandra Vélez pintaron la cubierta, la contracubierta y las páginas interiores para que ustedes las llenen con sus intrusos personales, talismanes para la buena suerte, conjuros para cantar y ahuyentar cada miedo. Mis más frecuentes intrusos son los fantasmas, así que partí de uno de ellos para esta primera versión de una historia que se convertirá en muchas otras.

2. El poderoso conjuro

Así como Alejandra creó unas bellas imágenes para el libro, el fantástico artista Javier Ojeda compuso la música para un poderoso conjuro “ahuyentamiedos”, interpretado por Francisco Martí. Así que recomiendo que todos en casa se lo aprendan y lo canten cada vez que estén asustados... y cuando no estén asustados también. Pronto, los vecinos y los amigos se contagiarán y habrá un gran coro de ahuyentadores de intrusos por toda la ciudad.

Para tener la canción a la mano, es necesario descargar el audio y reproducirlo cuando aparezca este ícono.



Cuando los intrusos de sus ventanas se transformen en otros miedos, el conjuro debe cambiar igualmente. Para ello, Javier les ha dejado la pista de la canción, así ustedes podrán componer sus propias palabras y cantarlas con la misma orquesta.

¡Será fascinante, se los garantizo!

3. La puesta en escena

Una vez terminen de armar el libro, de leer en familia el guion y de ensayar la canción para ahuyentar intrusos, será hora de decidir cómo van a realizar el montaje.

A mí se me ocurren algunas ideas. Por ejemplo:

- Hacer títeres con medias viejas o bolsas de papel. Usando lanas, botones, cintas, retazos, papel cometa o lo que encuentren a la mano, deben vestirlos, peinarlos, adornarlos. No olviden que todos los personajes, menos el fantasma, están en pijama.
- Hacer sombras chinas, recortando siluetas, usando las manos o algunos juguetes. Basta con poner una fuente de luz frente a una pared, y ya está. La función puede empezar.
- Tomar los muñecos, grandes o pequeños, de los niños, disfrazarlos con pijamas, y hacer que actúen en pequeñas escenografías hechas con bloques de armar, sábanas, cocinitas de juguete, etc.
- Simplemente, que toda la familia se ponga la pijama, ojalá con algunos elementos fuera de lo común, como gorros de dormir con borlas, camisetas brillantes, pelucas. Ya disfrazados, actuarán en una habitación llena de cobijas, cojines y una ventana. El fantasma, claro, no se pone ninguna pijama.

4. El guion

A continuación, encontrarán el libreto de la pieza teatral. Ya les dije que esta es mi manera de contar la historia. Ustedes pueden hacer las variaciones que prefieran, en especial sustituyendo al fantasma por otros intrusos.

A medida que se sucedan los diálogos, verán unos recuadros con indicaciones de las acciones a seguir. Como ven, en esta obra, todos somos directores, escritores, compositores y hasta ilustradores, si quieren intervenir el libro con imágenes propias.

¿Están listos para empezar? Vamos, pues. Como lo primero es lo primero, sugiero que se aprendan la canción ahuyentamiedos antes que nada.

Estas son las palabras del conjuro ahuyentador de fantasmas,
para que las ensayen antes de empezar.
No olviden reproducir la canción.



Gotas de lluvia

Shuuuuuuuuu shuuuuuuuu shuuuuuuuuu

Aguas del mar

Shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa

Brisas del cerro

Shuuuuuuuuu shuuuuuuuuu shuuuuuuuuu

Rin Pum Pam

Rin Pum Pam

Cantos del día

Shuuuuuuuuu shuuuuuuuuu shuuuuuuuuu

Ruidos de la noche

Shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa

Silencio, fantasma

Hay niños por aquí

Rin Pum Pam

Rin Pum Pam

*Vengan platos y cucharas
Vengan ollas, tenedores
Que no falten cucharones
Ni la olleta ni el cuchillo.*

Rin Pum Pam

Rin Pum Pam

*Vengan ramas de albahaca
Vengan hojas de tomillo
El cilantro y el romero
Hacen parte del platillo*

Rin Pum Pam

Rin Pum Pam

*Fantomas, fantimas
Silencio por aquí
Fantimas, fantomas
Déjanos dormir*

y ahora sí, ¡que empiece la función!

INTRUSOS EN LA VENTANA

PERSONAJES

- FANTASMA NARRADOR
- LUANA
- ANTONIO
- PAPÁ
- MAMÁ

LIBRETO

FANTASMA Érase una vez... ¡YO! Este fantasma que aquí no ven, porque los fantasmas somos muy tímidos. Nos gustan las noches para mirar las estrellas con tranquilidad. Cuando los humanos están dormidos, disfrutamos de un poco de paz. ¡Ellos hacen tanto ruido! De solo recordar lo que sucedió un domingo, se me ponen los átomos de punta. ¡Fue espantoso, aterrador, escalofriante! Quiero contarles mi historia, solo para que sepan lo difícil que es ser fantasma en estos tiempos.

El fantasma mira para todos lados, y se instala en el borde de la ventana.

FANTASMA Todo comenzó una noche muy oscura, sin luna, la mejor para ver lluvia de estrellas. Me acomodé aquí mismo, en este borde de la ventana, sin molestar, porque así soy yo, un buen fantasma, amable y admirador de la belleza. Bueno, vuelvo a la historia. Esa noche, cuando Venus y Mercurio se alineaban, de repente... Ay, no, de solo recordarlo... En fin, vean ustedes mismos lo que sucedió. Así entenderán por qué vivo tan molesto con estos vecinos humanos.

El fantasma hace un gesto con la mano para dirigir la mirada hacia dos niños que duermen profundamente en sus camas. A partir de ese momento, este narrador fantasma solo hará esporádicas intervenciones. Cuando hable, la luz se dirigirá a él, dejando el cuarto en la penumbra. Cuando la acción esté centrada en la familia, será el fantasma, al lado de la ventana, quien estará fuera de foco.

LUANA Mamá... Papá... Papamamá... ¡Hay un fantasma en la ventana y me quiere comer!!!!

MAMÁ ¿Qué pasa, nena? Es muy tarde. Es hora de dormir.

LUANA Mamá, no te vayas. ¡Mamita!!!! Hay un fantasma en mi cuarto. Hay un fantasma que me quiere comer.

Luana se sienta de un solo golpe, mientras grita a todo pulmón. Antonio también se sienta, despacio, con cara muy disgustada. Mamá entra en pijama con los pelos de punta, prendiendo la luz. Bosteza sin parar.

MAMÁ Linda, los fantasmas no existen. Fue un sueño, duérmete.

FANTASMA ¡Se dan cuenta! ¿Escucharon lo que dijeron esos humanos? ¡Que no existo, que no existo!!!!!! ¿Qué se creen? ¿Que son los únicos en el mundo? Aquí estoy, existiendo como cualquier fantasma.

ANTONIO Luana, no grites. Los fantasmas no te pueden comer porque son de aire. Las manos son de aire, la boca es de aire. No se puede comer así.

LUANA Mamina, dile a Antonio que no me moleste. No te vayas. No me dejes con ese fantasma que me quiere comer.

MAMÁ Ay, nena. Antonio tiene razón. Los fantasmas solo pueden comer pasteles de viento. A este fantasma le voy a preparar un buen plato para el desayuno.

FANTASMA ¡Habrás visto! ¿A quién se le ocurre ofrecer pasteles de viento? Eso no es nada. Eso es aire. Yo quiero un desayuno de verdad. Nosotros no comemos niños. Mucho menos aire. Deberían ofrecerme una buena taza de chocolate, arepa y huevos revueltos. Definitivamente, los humanos no son nada amables.

ANTONIO Yo también quiero pasteles, pero rellenos de papita con carne. Hummmm.

LUANA Oyeeeeeeeee, mamá. Oye al fantasma. Sigue en la ventana. Se va a entrar y me va a comer. ¡Qué susto, mamá!

MAMÁ Tranquila, nena. Espera lo llamo por teléfono: 0000 – Hum, contestó el buzón. 0000 – Está repicando, ojalá conteste el señor fantasma.

Mamá hace de cuenta que habla con un teléfono inexistente. Mueve las manos, hace gestos de silencio para que la dejen hablar.

LUANA No lo llames, mamá, no lo llames. Me da miedo.

ANTONIO Luana es una miedosa, Luana es una miedosa...

MAMÁ Aló, señor fantasma. ¿Cómo está? Disculpe si lo molesto. Le ruego que deje dormir a los niños. Es que usted está muy ruidoso esta noche. Haga silencio, por favor. Mire, en la mesa le voy a dejar un buen plato de pasteles de viento para el desayuno. Sí señor, gracias. Buenas noches.

Mamá bosteza cada vez más fuerte, intentando que Luana vuelva a su cama. Hace de cuenta que prepara los pasteles con las dos manos.

FANTASMA ¿Que los dejara dormir? Yo lo que quería era que todos se durmieran para mirar las estrellas. ¿Y qué fue eso de llamarme por teléfono? ¿Acaso soy tan anticuado? Ha debido mandarme un mensaje mental.

LUANA ¿Qué te dijo, mamá? ¿Tú crees que esos pasteles le van a gustar al fantasma? A mí me parece que son horribles.

ANTONIO Ay, Luana, tú te crees todo lo que te dicen. Mejor duérmete y déjame dormir.

FANTASMA Esa niña estaba tan ruidosa, que se me ocurrió cantarle “Duérmete, niña, duérmete ya, o viene el fantasma y te atraparé”, pero no me salía la voz de lo disgustado que estaba. Así que me quedé muy quieto, en mi bordecito de la ventana.

LUANA Mamá. Ya el fantasma se fue. Oye, no se oye nada.

ANTONIO Jajaja, ¿cómo va a oír si no se oye nada?

MAMÁ Ya, niños. Es muy tarde para tanta pelea. Tengo mucho sueño. Cierren los ojos antes de que yo me duerma aquí parada. Bueno, mejor me quedo con ustedes un rato. Tranquilos, yo los acompaño.

Mamá y los niños se duermen en la misma habitación. Ella se ha hecho una cama con cojines, almohadones y cobijas en el suelo. El lugar comienza a parecer un campamento.

FANTASMA ¿Humanos dormidos? ¿Yo, bien acomodado mirando mi lluvia de estrellas en la ventana? Nooooo. Por supuesto que no. Vean lo que pasó. Peor no ha podido ser...

ANTONIO Mamá... Papá... Papamamá... ¡Hay un fantasma en la ventana y me quiere comer!!!!

Antonio se sienta de un solo golpe, mientras grita a todo pulmón. Luana también se sienta, despacio, con cara muy disgustada.

LUANA Antonio es un miedoso, Antonio es un miedoso. El fantasma ya se fue.

Aparece papá, prendiendo la luz. Sus bostezos son enormes.

PAPÁ ¡Otra vez, niños! No puedo más del sueño. ¡Dejen dormir, por favor! No hay ningún fantasma en la ventana.

FANTASMA ¡Otra vez, los humanos inventando!

ANTONIO Sí, oye. Ahí está. Oyeeeeeeeeee. Grita muy duro. Me quiere comer...

PAPÁ Tranquilo, Antonio. Nadie te va a comer. A ver, niños, vamos a pedirle al fantasma que se vaya a su casa.

LUANA Sí, fantasma, vete donde tu mamá y tu papá. Aquí no te queremos. Desaparece.

FANTASMA ¿Qué desapareciera de dónde? ¿Qué desapareciera de dónde? Si nunca había aparecido. Estos humanos pequeños gritaban lo primero que se les pasaba por la cabeza. A veces decían que yo era de aire, a veces decían que yo no existía. ¡Qué tal!!! Y lo que vino después, fue lo peor. Mejor no lo cuento. Me da dolor de átomos de nuevo. No, mejor sí les cuento, para que se enteren por fin de lo difícil que es ser un fantasma en estos tiempos. ¡Qué espanto!

Papá, ya bien despierto, habla con voz fuerte y decidida.

PAPÁ A ver, niños, vamos a hacer un hechizo para ahuyentar fantasmas. ¿Dónde está el libro de magia? ¿Dónde lo guardé? A ver, a ver... Ah, aquí está. Magia para convertir los espaguetis en lombrices. No, esa no. Hechizo para atrapar musarañas. No, ese no. Conjuro para descubrir un secreto. No, no, ¿En qué página está el hechizo para ahuyentar fantasmas? Ah, por fin, páginas 7 y 8.

Papá busca el libro Intrusos en la ventana. Lee, pasa páginas, hasta que encuentra lo que busca.

LUANA Sí, un hechizo. Como si fuéramos magos. Me gusta. Sí, papá. Vamos a ahuyentar al fantasma para que no nos moleste nunca más.

PAPÁ Antonio, consígueme la olla más grande de la cocina. Luana, tráeme el cucharón de palo, el de servir la sopa. Vamos a preparar el hechizo entre todos. Traigan cosas que no se rompan y que quepan aquí: muñecos, cajitas, adornos. Esos son poderosos talismanes quitamiedos. Vamos, fantasma. Ya lo verás.

Papá organiza un lugar en el centro de la habitación. Toma algún juguete de los niños, como una espada, una varita mágica, un bate, y dirige las acciones como si fuera un conductor de orquesta. Mamá, que también está en la habitación, se voltea, se tapa la cabeza con la almohada y sigue durmiendo a pesar del ruido.

Los niños exploran la casa, llevando y trayendo elementos para el hechizo. Antonio y Luana echan mil y un objetos cotidianos a la olla, repitiendo las siguientes palabras:

LUANA Y ANTONIO A la olla, a la olla, talismán quitamiedo...A la olla, a la olla, a la olla, talismán quitamiedo...

Una vez la olla está llena de objetos, se hace “click” en la canción descargada y papá, Luana y Antonio, danzan alrededor de la olla mientras cantan el conjuro y hacen gestos mágicos.

PAPÁ, LUANA Y ANTONIO (siguiendo la canción grabada)



Gotas de lluvia

Shuuuuuuuuu shuuuuuuuu shuuuuuuuuu

Aguas del mar

Shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa

Brisas del cerro

Shuuuuuuuuu shuuuuuuuuu shuuuuuuuuu

Rin Pum Pam

Rin Pum Pam

Cantos del día

Shuuuuuuuuu shuuuuuuuuu shuuuuuuuuu

Ruidos de la noche

Shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa

Silencio, fantasma

Hay niños por aquí



Rin Pum Pam

Rin Pum Pam

Vengan platos y cucharas

Vengan ollas, tenedores

Que no falten cucharones

Ni la olleta ni el cuchillo.

Rin Pum Pam

Rin Pum Pam

Vengan ramas de albahaca

Vengan hojas de tomillo

El cilantro y el romero

Hacen parte del platillo

Rin Pum Pam

Rin Pum Pam

Fantomas, fantimas

Silencio por aquí

Fantimas, fantomas

Déjanos dormir

PAPÁ Ya está, niños. Ya se fue el fantasma. Los voy a acompañar un rato, aquí, al lado de mamá. A dormir. Shuuuuuuuuu.

Todos quedan tan cansados, que se duermen en los cojines de la habitación de los niños, que, definitivamente, ya es un campamento.

FANTASMA ¡Cuánto me hicieron sufrir con ese ruido tan espantoso! ¿Por fin se fueron a dormir? Hummmm. Como yo ya no soportaba tanta alharaca, decidí irme a la ventana del vecino. Allí me acomodé de nuevo, feliz porque podría ver las últimas estrellitas. La noche era hermosa, apacible. Eso sí, de lejos me enteré del final de esta triste historia. ¿Quieren saber lo que pasó? Ya lo verán.

PAPÁ ¡Auxilio! ¡Hay un fantasma en la ventana!!!

Papá se sienta de golpe en los cojines donde se había quedado dormido.

ANTONIO Y LUANA ¡Papá tiene miedo, papá tiene miedo!

ANTONIO Tranquilo, papá. Ya el fantasma se fue. Lo ahuyentamos con el conjuro.

PAPÁ Hum, ahora lo que quiero encontrar en ese libro mágico es un sortilegio para que los platos se laven solos. Lo necesito con urgencia.

Mamá despierta en ese momento y se levanta y pone cara de horror al pasar la vista por toda la habitación.

MAMÁ ¿Qué pasó? ¿Y qué es todo este desorden, me pueden decir por favor?

PAPÁ No es desorden, ¡cómo se te ocurre! Es el hechizo para ahuyentar fantasmas. No te preocupes, por la mañana pondremos todo en orden, ¿no es cierto, niños?

ANTONIO Es un hechizo para que el fantasma nos deje dormir. Por lo visto no le gustó, porque sigue en la ventana.

LUANA Tranquila, mamá. Mejor te enseñó la canción para que el fantasma no te asuste a ti.

Gotas de lluvia

Shuuuuuuuuu shuuuuuuuu shuuuuuuuuu

Aguas del mar

Shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa shaaaaaaaaa

Brisas del cerro

Shuuuuuuuuu shuuuuuuuuuu shuuuuuuuuu

PAPÁ Shuuuuuuuu. Silencio. Oigan, ahí está el fantasma de nuevo.

LUANA, ANTONIO Y PAPÁ

Ay, ¡qué miedo!

Uyyyyy, un fantasma.

Nos quiere comer.

Vete fantasma.

Cómete los pasteles de viento.

Déjanos dormir.

Mamáaaaaaaaa....

¡Está en la ventana!

MAMÁ Con este desorden, cómo no van a llegar los fantasmas. Bueno, vamos a ver. Voy a abrir un poquito la ventana.

LUANA Nooooo, mamá, que se entra el fantasma y nos come a todos.

ANTONIO Ya te dije que los fantasmas son de aire y no te pueden comer. No seas miedosa.

LUANA Más miedo eres tú, que nos despertaste hace rato.

Mamá, haciéndose la valiente, ocultando su temor, abre un poquito la ventana.

MAMÁ ¡Ayyyyyyyy, qué belleza! Es lo más bonito que he visto en mi vida. Además, es de buena suerte.

PAPÁ Bueno, por favor dinos quién es ese fantasma tan bonito que estás viendo.

Papá mira a mamá con ojos de súplica. Sigue medio escondido, más asustado que los niños.

LUANA Quiero ver, quiero ver. Me gusta la buena suerte.

Luana se acerca a la ventana brincando.

MAMÁ Vengan, miren de uno en uno, en silencio, con cuidado.

LUANA ¡Es un nido de pajaritos! Yo los quiero.

ANTONIO ¿Cómo se te ocurre, niña? Si los entras a la casa, se mueren. No se pueden tocar para que la mamá pájaro no se ponga brava.

LUANA ¡Son tan lindos!

PAPÁ Antonio tiene razón. No se puede tocar un nido de pajaritos recién nacidos. Podrían morir. Y mamá también tiene razón: es de muy buena suerte que unos pájaros aniden en una casa. ¡Bienvenidos a nuestra ventana, pajaritos!

MAMÁ Bueno, ya sabemos que no hay ningún fantasma. ¿Podemos dormir? Mañana tienen que organizar todo este desorden.

PAPÁ Yo estaba tan acomodado en estos cojines que mejor sigo durmiendo aquí. Será divertido levantarnos mañana todos juntos en este campamento.

MAMÁ Shuuuuuuuuu. Uf, por fin se durmieron. ¡Casi que no! Ahora sí, a descansar hasta mañana, después de tantas emociones. Buenas noches.

Toda la familia se acomoda en su campamento.

SILENCIO ABSOLUTO EN MEDIO DE LA OSCURIDAD

LUANA Mamá... Papá... Papamamá... ¡Hay un BRUJA en la ventana y me quiere comer!!!!

Luana se sienta de un solo golpe, mientras grita a todo pulmón. Antonio también se sienta, despacio, con cara muy disgustada.

FIN

¡Hasta la próxima!

¿Se acabó la obra? ¡No! Es hora de volver a empezar.

Se fue el fantasma. Acaba de aparecer una bruja en la ventana. Ustedes pueden convertirla en duende, monstruo, dragón, o en el intruso que prefieran. Los temores se multiplican, al igual que los conjuros para ahuyentarlos.

Como no sé cuáles son sus intrusos más frecuentes, desde este momento, ustedes serán los autores de sus propias canciones. Para ello, Alejandra Vélez, dibujó las páginas del libro que armaron al principio de esta aventura teatral. ¿Se acuerdan? Ahora, falta llenarlo de la siguiente manera:

En la cubierta, escriben sus nombres:



En la primera página, cuentan quién es el intruso del día, le inventan un corto perfil y el regalo que le quieren ofrecer. Yo, por ejemplo, quise que el fantasma disfrutara unos deliciosos pasteles de viento preparados por la mamá.



En la segunda página, inventan el conjuro ahuyentaintrusos: el título, los ingredientes y las palabras mágicas que podrán cantar con la pista musical de Javier Ojeda que descargaron.



- Si llegan más intrusos a sus ventanas, las páginas se pueden reproducir hasta que tengan un gran libro mágico. ¿No les parece fantástico?
- Por último, cerrarán el libro con la contracubierta y amarrarán las páginas para que no se despeguen. A mí me gusta hacerlo con lanas de colores para insertar fácilmente nuevas páginas.

Después de habernos divertido tanto leyendo, montando la obra, cantando, escribiendo un libro, me despido por hoy. Me encantaría que me mandaran videos con todas las maravillosas creaciones que surgirán en cada casa, en cada familia.

Por último, quiero contarles que este encuentro fue porque Juanita Delgado y Juan Felipe Rozo me invitaron a la fiesta *TEATRO PARA HACER EN CASA*. Quiero agradecerles, no solo por acogerme en el proyecto, sino por acompañarme con sus sabios consejos en la preparación de esta obra que ya es de ustedes. Gracias, también, al Teatro Colón y a María Juliana, directora de Metrónoma, pues su apoyo ha sido inapreciable.

A partir de este momento, me siento en mi ventana a esperar la llegada de los intrusos creados por ustedes.

¡Feliz teatro para hacer en casa!

Intrusos en la ventana



Este libro pertenece a:

Nombre del personaje

Corta hoja de vida

Regalo que se le ofrece



Título del conjuro

Ingredientes

Palabras
mágicas





MINISTERIO DE CULTURA

Ministra de Cultura

Carmen Inés Vásquez Camacho

Viceministro de la Creatividad y la Economía Naranja

Felipe Buitrago Restrepo

Secretario General

Julián David Sterling

Directora de Artes

Amalia de Pombo

TEATRO COLÓN DE BOGOTÁ

Directora

Claudia Del Valle Muñoz

Asesora de dirección

Manuela Valdiri Pombo

Director técnico

Rafael Vega Mera

Secretaria ejecutiva

María Alejandra Muñoz

Asesora de comunicaciones y prensa

Isabel Cristina Salas

Asesor de mercadeo

Juan Camilo Llano Salamanca

Periodista

Jorge Enrique Marciales Acosta

Diseñador gráfico

Jaime Alberto Moreno Moreno

Realizador audiovisual

Cristian Camilo Perilla

Editora de contenidos digitales

Paola Moreno López

Asistente de comunicaciones

Yesica Lorena Aguirre Martínez

Mediación y formación de públicos

Sara Luengas Castillo

Jefe de salas

Laura Liliana Rivera

Asesora administrativa

Helena Carvajal Chávez

Asesor jurídico

Iván Abaunza García

Asistente administrativa

Luisa Fernanda Moya Arias

Gestor de permisos

Juan Camilo Ríos Maldonado

Gestor de calidad

Ariel Mancipe Umaña

Productor general

Andrés Felipe Peláez

Jefe de escenario

Gustavo Serrato Navas

Luminotécnicos

Leonardo Murcia Buitrago

Edgar Eduardo Felacio Rodríguez

Andrés Camilo Duarte

Efraín Parra Mancipe

Ingenieros de sonido

Carlos Casallas 'Copete'

Julián Andrés Daza García Mayorca

Andrea Quintero Castro

Tramoyistas

Jorge Enrique Forero Bonilla

Héctor Hernando González

Fernando Castellanos López

Utileros

Nicolás Bernal Puentes

Carlos Ríos Monsalve

Andrés Bernardo Arias Barrios

Electricista

Luis Eduardo Torres

Vestuaristas

Jazmín Rincón Torres

Laura Paola Rojas Rincón

Taquilla

Édgar Augusto Soto Aldana

Guías

Candelaria Torres

Marco Roa

Enfermero

Alejandro González Rincón



www.teatrocolon.gov.co

Nota legal

Esta Cartilla es producida por el Teatro Colón de Bogotá quien es el titular de todos sus derechos.

Sin embargo, El Teatro Colón autoriza el uso de las obras, contenidos y materiales dramatúrgicos, musicales e ilustrados del proyecto 'Teatro para hacer en casa' para:

1. Realizar su representación teatral en casa.
2. Realizar su registro audiovisual.
3. Compartir el registro audiovisual sin fines de lucro a través sus cuentas en redes sociales. En tal caso deberá dar crédito de manera adecuada a los autores y al Teatro Colón.

No queda autorizada la transformación ni la distribución de las obras, contenidos y materiales dramatúrgicos, musicales e ilustrados del proyecto 'Teatro para hacer en casa'. Cualquier uso diferente deberá ser previa y expresamente autorizado por el Teatro Colón-Ministerio de Cultura por escrito. Cualquier uso no autorizado puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.